



LUNES

13. de May
de 1765.



P A P E L

LVIII.

GAZETILLA CURIOSA,

O, SEMANERO GRANADINO,
NOTICIOSO, Y UTIL, PARA EL BIEN COMUN.

*Aviso: Vives sin Dios? Pues, mira, que no vives,
que de Dios es la vida, que recibes.*

Pues, no como? (diras) No bebo, y ando?

X que? si estás, frequentemente, agonizando.

NOTA.

SE ha suspendido, por aora, el dar las noticias individuales, que constan del Proceso juridico, que está formado, acerca del famoso descubrimiento de antigüedades, en la Alcazaba de esta Ciudad. Ha sido la causa, que ha detenido este ofrecido producto, la necesidad de vencer un legitimo, y serio reparo, cuya dificultad, hago juicio, que se vencerá, en este mes. Yo quisiera cumplir lo que ofreci; mas, no estando, en mis facultades, me vuelvo, à mis Papeles, hasta concluir lo que pertenezca, à esta Obra Periodica de Granada. Comenzaré desde esta Semana, à hacer una breve inspeccion, de aquellos Sugetos, que, con justo titulo, pertenezcan, à Granada,
por.

por haver nacido, florecido, ò, muerto, en ella, en quienes ha-
ya brillado la nota de Santidad, ò, de virtud. Afsi lo han
executado los Escritores, que han tomado su pluma, para
escribir *Historia Ecclesiastica*. El methodo serà, por siglos,
guardando atencion, à sus años. Los que no tuviessen Epoca
fixa, iràn estampados, à lo ultimo. Es mi desseo el hablar, con
la sinceridad, que, hasta aora. Y porque he observado algunos
errores, en la *Historia* de esta *Gazetilla*, à que havran con-
tribuido mi pluma, prensa, ò, los siniestros documentos, que
se han tenido presentes, suplico, à los Eruditos, y à los que
los hayan conocido, me adviertan otros, poniendo un Papel, en
esta Imprenta, y afianzando su reparo, con suficientes prue-
bas: Y supuesto, que yo he descubierto yà mi cara, estimarè
ver la de quien me argumente, à quien responderè, añadien-
do, quitando, y corrigiendo, en uno, ò, mas Papeles, que darè
à lo ultimo; porque, estoi entendido, en el dicho del Philoso-
pho, que siguen nuestras Escuelas, que la verdad, y fal-
sedad, se conoce, en la agregacion, ò, conjuncion, de
noticias.



Oí, *Lunes*, comienza el Sto. Jubileo de 40. horas,
en la Iglesia Parroquial de nuestro Apostol
Patrono Santiago, por la Hermandad de nues-
tra Señora de las *Necefsidades*. Estara, alli, el
referido Jubileo Circular, hasta el *Miercoles*,
puesto el Sol. *Jueves*, *Viernes*, y *Sabado*, en la
Iglesia de Madres *Capuchinas*, y el *Domingo*,
en la Capilla del Hospital del Arzobispo,
que se intitula, de la *Encarnacion*, y le llamamos vulgarmente de
Señora Santa Ana.

Si

SIGLO I.

Haviendo de mostrar las Piedras vivas, que unió la charidad, para edificar esta Fabrica singularissima, será razon, hacer memoria del cimiento de ella. Fue este el referido Apostol, *Santiago el Mayor*, à quien Granada, quando era Pueblo, que habitaba, en tinieblas, devió el ver la Aurora de la Luz grande Evangelica, santificando su poblacion, y campos, con su presencia. No es esta noticia, que me han comunicado los falsos Chronicones, ni otros Autores, que bebieron en sus viciadas fuentes. La devió à las noticias historicas, que, en su Mystica Ciudad de Dios, nos da de Maria Santissima, la V. Sor. Maria de Jesus de Agreda, cuyos escritos corren, con provechoso aplauso, y piadosa creencia, entre nosotros, y aprovados, por el Papa Benedicto XIV.

Año de.....

SANTIAGO EL MAYOR, Patron de España.

S*antiago el Mayor, Jacobo, Jaime, ò, Diego*, que, con todos estos nombres, llaman los Españoles, à su Apostol Patrono, fue natural de Bethsaida, Villa maritima, situada, en las riberas del Lago de Genesareth, ò, Mar de Tiberiadis, Ciudad, que, antes, se llamó, *Cesarea* de Palestina, en obsequio de Octaviano Augusto, después *Tiberiades*, por el Emperador Tiberio, y ultimamente, *Herodiades*, por adulacion de Nerón, Principe sangriento. Fueron los Padres de Santiago, el Zebedeo, y Santa Salomé. Exercitabase el Zebedeo, en el oficio de Pescador, y todos los vecinos de Bethsaida, y en lo mismo, ocupò, à sus hijos, que fueron, nuestro Apostol, y San Juan Evangelista. Reconocióse, en él, desde niño, un generoso, y esforzado animo; y esta seria la causa, de que le pusiese, después su Maestro, el nombre, de *Boanerges*, que quiere decir, *hijo del Trueno*: Manifestando su ardor él, y Juan, su hermano, quando quisieron abrafar, a Samaria, por cierta desatencion, que usaron, con Christo. Ya era bien adulto nuestro Apostol, quando, estando, con su Padre, echando la Red, en el Lago, lo llamó el Señor, y correspondió, prontissimo, à el llamamiento. Dexò Santiago las Redes, y a su Padre, haciendole discipulo de Christo, cuyo caracter de.

desempeñò, llenando las confianzas del Cielo. Fue uno de los tres Apostoles, mas familiares de nuestro Dueño, llevandolo, consigo, con los Santos, Pedro, y Juan, à que fuesse testigo, en el Monte Tabòr, de sus glorias, en el Huerto de Gethsemani, de sus penas, y en casa del Jayro, de sus maravillas.

Despues de la admirable Ascension de Christo, y martirio de San Estevan, vino, como un Rayo, à España, à encender el Fuego de la Luz Evangelica, trayendo, consigo, algunos Discipulos, que le ayudassen, que algunos dicen, que fueron doce; los conocidos son siete. En quanto, à el año de su venida, no puedo dar cosa segura, por la variedad de Chronologias. Lo cierto, es, que havien- do sido el primero de los Apostoles, que bebió el Caliz amargo de la Pasion de su Divino Maestro, y que, quando padeciò el Mar- tirio, no estaban dispersos sus Santos Compañeros, vendria, à Es- paña, poco tiempo despues del Martirio de San Estevan. Y què diremos, à la tradicion anciana de Apolonio, que confirma el Ilus- tre Martir Trafeas, que assegura, constantemente, que ningun Apostol saliò de Jerusalèn, hasta que passaron doce años, despues de la muerte de nuestro Salvador? No negaré la fuerza de ellas, pero, aun, quando careciera de la mayor robustez, la tradicion de España, acerca de su venida, à predicar, à esta Peninsula, aun es mas antigua, en nuestro Reyno, que essotra tradicion de Apolo- nio. De esto, hai mucho escrito, y no quiero, que este Artículo me sirva de embarazo.

Vino, à España, desembarcò, en nuestra Cartagena, y à bre- ves dias, mostrò su Luz, en esta Ciudad de Granada. Tenian, en ella, los Judios Synagoga, desde aquellos tiempos, en que passaron des- terrados de Palestina. Havia muchos, en esta Ciudad, enamorados de lo ameno del Pais, y por estar mas cerca del Mediterraneo, donde lograban una buena commodidad, para la corresponden- cia, con los de su Nacion. Quando Santiago llegò, à Granada, yà estaban informados los Judios de esta Poblacion, de lo que havia passa do, con Jesu Christo nuestro Señor, en Jerusalèn; pero, como eran de un mismo corazon, è igual dureza, no dieron oidos, à las Santas doctrinas, que el Apostol les predicaba, arguyendoles, con sus mismas Escrituras, que ellos tenian, y aun, tienen, mal entendi- das. Sugiriòles el enemigo de todos, que no permitiessen, el que
aque-

aquellos Evangelicos Ministros predicassen, à los Gentiles, ò Ethnics; con el pretexto, de que si los Gentiles recibian aquella nueva Ley, destruirian el Judaismo. La Gentilidad notaba, que siendo los primeros promulgadores de la Ley de Christo, Judios de nacion, no la admitian los mismos suyos, y de aqui, nacia la dificultad, que tuvieron, de admitirla, en los principios de la Iglesia.

Comenzò el Santo Apostol su predicacion, en Granada. Hicieronle oposicion los Judios, desacreditando la doctrina, y el Operario Evangelico, que la predicaba. Publicaronle, por hombre advenedizo, engañador, Autor de falsas Sectas, hechizero, y encantador; pero, Santiago no desistió, con sus Discipulos, del Ministerio de predicar. Trabajaron, en él, algunos dias, logrando la conversion de muchos infieles, que havitaban, en esta Ciudad; y su comarca. Encendiòse mas el furor de los Judios, y haviendo aprisionado, à los Santos, los sacaron fuera de la Ciudad, para que perecieran, à el rigor del azero. Es creible, que hiciesen los Judios esta violencia, con el permiso del Senado de Granada; pues, mucho tiempo antes, havia yà, en Iliberia, Consules, y aún muchos centenares de años antes, que huviesse Roma, segun me consta, de un documento del siglo III. de la Iglesia, que tengo, à mano. Quitaronle la vida, à un Discipulo, y pensaron hacer lo mismo, con nuestro Patrono, y los demas compañeros. Yà estaba, para executarle aquel sacrificio; pero, Dios, aunque havia destinado, à nuestro Apostol, para que fuesse el Capitan de los Martires, entre sus Condiscipulos, no permitió, que fuesse, en Granada, aquel suavissimo holocausto. Inspirole, que clamase, à la Madre de los desamparados, lo que hizo el zeloso Jacobo, con tiernos suspiros. Oyólos la Santísima Maria, aún, estando, en Jerusalèn, dentro del Cenaculo, è, inclinose, como compasiva, à favorecerlo; pero, no pidió, à el Señor, ni, à los Angeles, que la llevassen, à donde estaba Santiago. Atendió el Señor el piadoso desseo de su bendita Madre, y mandò, à los Angeles, que tenia esta Señora, para su custodia, y asistencia, que pusiesen, en execucion, el desseo de su Reyna. Recibieronla, en un Trono, à manera de Nube, pero, muy clara, y la trasladaron, à un campo de nuestra famosa Iliberia. Dexòse ver de nuestro Apostol, solamente, y con dulce, y cariñoso, language, le dixo así: *Jacobo, Hijo mio, y carissimo de mi Señor Jesu-Christo, tened*

ned buen animo, y sed bendito, eternamente, del que os criò, y os llamò, à su Divina Luz. Ea, Siervo fiel del Altissima, levantaos, y sed libres, de las prisiones. A tan Sagradas voces, quedaron, Santiago, y sus Discipulos, libres, y cayeron, en la tierra, los perseguidores. Ordenòle, alli, su peregrinacion, y predicacion, en España, mandando, à cien Angeles de su guarda, que, despues de haverle defendido de peligros, lo encaminassen à Zàragoza.

Prosiguiò Santiago su legacia, por muchas Poblaciones de España, y habiendo llegado, à Zàragoza, le bolviò, à visitar Maria Santissima, para efecto, de que, à las riberas del Rio Ebro, colocase una Coluna, y sobre ella, una Imagen de la misma Señora, que los Angeles traian. Assi se hizo, quedando edificado un pequeño Templo, que aun la injuria de los tiempos, y diversidad de fortunas, y gentes, que ha tenido, despues, España, lo ha conservado, para monumento de las glorias de este Reyno, en haver sido aquel el primero Templo de Maria Santissima, y de tanto agrado, para la Trinidad Sacrosanta. Sienten los Authores, diversamente, sobre si nuestro Santo Patrono convirtió muchos Españoles. Abstengome de responder, à esta duda, y me contento, con decir, que, poca, ò, mucha, fue de tal calidad la mies, que, jamás, ha faltado, desde entonces, en el Orbe Español, el fruto, y trabajo, de su bien plantada Christiandad.

Bolviòse, à Jerusalèn, este glorioso imitador de la gran charidad de Christo, manifestando, en todas partes, su predicacion, y zelo. Desde aquella Capital, segun me persuado, escribiò una Epistola Canonica, à las doce Tribus de Israèl, dispersas. Corre este escrito Canonico, por lo comun, à nombre de Santiago el Menor; pero es mi sentir antiquissimo, y aun, de los tiempos del Maximo Doctor San Geronimo; pues, aunque este Santo, escribiendo, à los de Galacia, movido de la authoridad de Eusebio Cesariense, estè de contrario dictamen, sin embargo, no niega la antigüedad, y authoridad, de su opuesto sentir. El celebre Critico Trinitario, è Ilustrissimo Señor, D. Fray Miguel de S. Joseph, Obispo de Guadix, dice, que los Españoles tienen gravissimos fundamentos, para sustentar, que aquella Epistola Canonica fue escrita, por Santiago el Mayor, Patron de España.

Llegòse yà el tiempo, en que havia de beber el Caliz, con que,
à

à él mismo, le havia brindado su Maestro. Haviafe manifestado ze-
lofísimo de la conversion de los Judios, y aunque havian mostra-
do, en esto, grande ardor, los demás Condiscipulos, parece, que les
sirvió, à los Hebreos, de singular complacencia, el que huviesse sido
Santiago el primero de los Apostoles, que estrenasse su rabiola
perfidia. Acusaronlo, à Herodes, llevandolo, à su Tribunal, ligado
con cordeles. Mandò aquel impio Juez, que le cortasen la cabeza,
como havia hecho, con el Bautista, aunque hai quien diga, que fue
otro Herodes, llamado, Agripa. Llevado, à el suplicio, sanò, à un
Paralytico; y convirtió, à el mismo, que lo llevaba, à la confesion
de la Fè de su Maestro. Llamabase aquel venturoso hombre, Josias,
segun unos, y Zozias, segun otros. Diòles osculo de paz, y ambos
rindieron la vida, por la Fè. Hai variedad, en el año de su martirio;
pero, en el dia, convienen, que fue, el 25. de Marzo, y segun predi-
cò el Papa Calixto II. en el mismo dia, y hora, en que padeciò
nuestro Dueño, bien cerca de la Solemnidad de la Pasqua. Fue su
Pasion, en Jerusalèn.

Los Discipulos de Santiago viendo, que los Judios no havian
querido dar sepulchro, à el V. Cuerpo, ni permitir, que se lo dies-
sen los Christianos, antes, lo havian arrojado, à el campo, para que
lo devorasen los brutos, confiados, en que el mismo Apostol les
havia advertido, que cuidasen, de traer su cuerpo, à España, hur-
taron, de noche, el Sagrado Cadaver; y lo llevaron, à Jope, en don-
de, surtidos de una Nave, por la Providencia Divina, lo conduxe-
ron, à España. Desembarcaron, en el Puerto de Iria, depositandolo
debaxo de unos arcos de marmol, en el Lugar, que se llama, Com-
postela, y hoi, llamamos, Santiago de Galicia, donde fue descubier-
to, en el Reynado del V. Rey D. Alonso II. el Casto. Asi consta de
la Historia Compostelana, que se guarda, en el Archivo de aquella
Apostolica, y Metropolitana, Iglesia. Ha sido, siempre, su Sepulchro
glorioso, y venerado, de todas las Naciones del Orbe Christiano.
El voto, que hacen de visitarlo los Christianos Españoles, y Pere-
grinos, es igual, en la sustancia, y circunstancias, à effotros dos, que
se hacen, de la Tierra Santa, y Sepulchro de los Santos Apostoles
S. Pedro, y S. Pablo, en Roma. Es muy frequentado de todos, y di-
ce de el S. Buenaventura, que, apenas, se ballará Sepulchro, en la tier-
ra, à quien se le dà tanta honra, exceptuando los de Christo, y Santos

Pedro, y Pablo. Preguntò, à Dios, la Ilustre Virgen Santa Getrudis, el por què de la exaltacion del Sepulchro de nuestro Apostol, que solo, à los dos referidos, havia concedido? Respondiòle el Señor: Que, en premio del ardentissimo desseo, que havia tenido, de propagar su Fè, lo que no se le havia logrado, por haver padecido, el primero de sus Apostoles.

Ha sido notorio, en todas edades, su patrocinio, acerca de los Españoles. Muchas veces, fue visto, en el aire, Comandar el Exercito Christiano de sus Españoles, alcanzandoles muchas victorias, de las armas Mahometanas. A su amparo, devió la Corona de España, entonces, reducida, à el pequeño Reyno de Leon, la solucion del infame tributo, de las cien Doncellas, en que redimió su cobardia. No fue èsta sola aquella ocasion, en que se vió, del mismo modo, que lo adora la Cathedral de Granada, cõ la mano siniestra, y esotra, en la espada, alcázar memorables victorias, y postrar, à las menguantes Lunas. Por haver redimido el tributo, que impuso el tirano Mauregato, le consagra toda España un Voto, en el que le dà ciertas especies, y numero, de granos, para la conservacion de su Magnifico Culto. Este es nuestro Apostol Patrono, reducida su historia, à èste breve compendio, para que conozcan lo que le deve España, y el justo titulo, que tiene, para ponerlo, en la Cabeza de su Angulo, la antigua *Iliberia*.

VENTAS, Y COMPRAS.

Quien quisiere comprar un Huerto albolado, con agua propria: En Casa de D. Miguel Soriano, frente del Estanco de Tabaco de la Cruz Verde, darán razon.

Se traspassa una Tienda, que hai, frente de los Caños del Realejo, acudirán, à su dueño, que vive, en ella, que, con Poder del Marido ausente, se hará la Escritura.

AMOS, Y CRIADOS.

Maria Voles, de edad de diez y siete años, solicita acomodarse, para Donzella de cuerpo de Casa: En Casa de Don Joseph Vidal, Musico de la Santa Iglesia Cathedral, infor marán.

FIESTA PARTICULAR.

Oy, Lunes, comienza, en la Iglesia Parroquial de Sr. Santiago, el Septenario de N. Sra. de las Necesidades, Predica, las siete tardes, el P. Joseph de Torres, de la Compañia de Jesus. Y el dia quince, ultimo del Jubileo, es la Fiesta principal, que se hace, à èsta Señora, cuyo Orador es el Padre Lector, Fr Joachin de Travesi, del Orden de Predicadores.

Precios del Sabado. 11.

TRigo de 44 á 46. Cebada de 19. á 20. Mais á 34. Habas de 22. á 24. Centeno á 35. Carnero á 12. qs. y 1 m. Azeyte á 24. Azucar blanca de 52. á 56. Terciada de 42. á 46. Cacao de Caracas á 27.